



PASAREMOS

órgano de la 11.ª División

AÑO II

CASPE, 29 DE AGOSTO DE 1937

NÚM. 40

Del momento político
internacional

La destitución de Von Faupel y las luchas intestinas entre Ale- mania e Italia

Las luchas interiores de las dos
potencias, Alemania e Italia, si-
guen en auge.

Italia y Alemania, que no ocu-
tan ante los países democráticos
su condición imperialista y coloni-
zadora de la España leal, han lle-
gado a hostilizarse de tal manera
que ha obligado a una fulminante
destitución de von Faupel. Los ver-
daderos motivos, que se han tra-
tado de encubrir bajo una presunta
enfermedad de von Faupel, tienen
sus verdaderos orígenes en la pre-
tendida supremacía de los germa-
nos sobre los italianos en la lucha
de la independencia del pueblo re-
publicano para apoderarse de la ri-
queza natural de nuestro país.

No se trata ya de ficciones manio-
bras políticas o diplomáticas, sino
que, descubiertamente, Alemania e
Italia tratan de orientar la guerra
de España por diferentes puntos de
vista. Mientras los italianos preo-
cupaban la prolongación de la gue-
rra por los frentes de Teruel, los
alemanes intentaban proseguir sus
avances por el sector Norte hasta
su completa posesión.

El general von Faupel no se avie-
ne a las razones de presunto senti-
do militar de los italianos, y las con-
tinuas manifestaciones, poniendo de
relieve la falta de razonamiento de
las empresas italianas y, por otra
parte, los diversos descalabros su-
fridos en otros frentes, le han colo-
cado en tan delicada situación que
le han hecho romper sus relaciones
amistosas con sus aliados los ita-
lianos.

Pero conocer el pueblo espa-
ñol del origen de esta fortuita y
momentánea ruptura, no nos con-
fiamos. El fundamento de tan ar-
bitraria actitud obedece en único
sentido en que, tanto Alemania co-
mo Italia, pretenden ser progenito-
ras de la España colonizada, de una
España vendida por desalmados ca-
ñallas, sin derecho a llamarse espa-
ñoles, como los secuaces y el mis-
mo Franco, que se convirtieron en
esclavos de los que discuten para
gobernarnos y de apoderarse de
nuestras industrias, de nuestras mi-
nas, de nuestro suelo. Por eso, la
destitución de von Faupel ni nos
asombra ni nos alegra: todo es una
ficción, una comedia diplomática,
entre ambos países fascistas, y que
revela, una vez más, la evidente in-
tervención de Alemania e Italia en
España y de sus antagonismos pa-
ra ser absolutos dueños de los des-
tinos de España.

**Hemos abierto el camino
del triunfo y por él de-
bemos seguir hasta el to-
tal aniquilamiento del
enemigo.**

Los éxitos no se interrumpen, hay que forjar con ellos la gran victoria

El Ejército Popular sigue su ofensiva victoriosa por
tierras de Aragón, reconquistando pueblos, liberando
a millares de seres que vivían la esclavitud ignominio-
sa del fascismo. Aragón va sintiendo ya la hora de su
liberación, anhelosamente esperada durante trece me-
ses. Tierras y pueblos, hombres, mujeres y niños, arran-
cados de las garras del fascismo internacional por las
bayonetas del Ejército Popular, recobran su vida bajo
el amparo cordial de la República española.

La gran ofensiva en tierras del Este ha venido a si-
gnificar, en primer término, que el Ejército Popular, es
todo un ejército. Una masa compacta, densa, donde
mandos y combatientes se funden en un solo sentido,
que avanza y tritura; un bloque macizo de inteligencia
y de energía, que combate y vence. Una moral y una vo-
luntad de vencer que es común a todos: jefes y oficiales,
comisarios y soldados. Posiciones concienzudamente for-
tificadas por el enemigo durante trece meses, han sido
tomadas en un día por el Ejército Popular; pueblos de
gran importancia estratégica, como Quinto y como Co-
dos, han caído bajo el poder de las armas populares;
otros están sitiados por nuestras fuerzas que no tarda-
rán en tomarlos. El botín de guerra ha sido espléndido:
cañones, ametralladoras, miles de fusiles y miles de prisioneros.
He aquí el ligero balance de las operaciones en
el frente de Aragón.

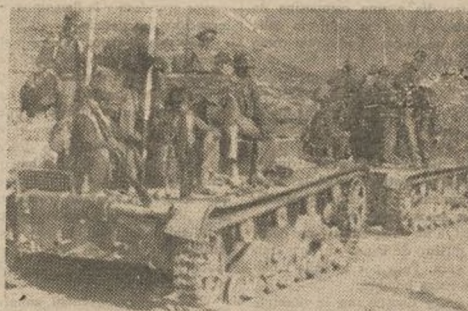
Frente a nuestro glorioso Ejército Popular, fuerte,
consciente, disciplinado, con una cohesión y una orga-
nización magníficas, con unos cimientos carentes en ab-
soluta de la más pequeña grieta, ese "mosaico criminal"
llamado Ejército Nacionalista se resquebraja por la
propia base, mientras el Ejército Popular avanza lleno
de moral y de espíritu de lucha, el Ejército Nacionalis-
ta se desmoraliza y huye. En realidad, el soldado que
lucha en las filas rebeldes nunca tuvo moral; lo arrancaron
de su casa entre la opción terrible del tiro o la trinchera.
Por eso cuando nuestras fuerzas avanzaban, una compañía
entera mató a su capitán y a los demás oficiales y se pasaron
a nuestro lado. Otros se sublevaron contra el látigo y la pistola
de los oficiales.

Mientras esto ocurre el Ejército Popular se agiganta,
descargando su puño de hierro contra los invasores
en el frente del Este. Así ayudamos a nuestros hermanos
del Norte, que han puesto sus pechos por trinchera.
Así vamos liberando a España.

Soldados del Ejército Popular, combatientes de nuestra
gloriosa 11 División: España y el mundo entero nos
contemplan en esta hora histórica. Nuestros hermanos
del Norte siguen con el corazón la ruta gloriosa de nuestras
bayonetas.

Adelante siempre. Las victorias de hoy son un paso
para victorias mayores. El enemigo ha sufrido ya los
golpes contundentes de nuestros fusiles; golpeémosle
sin cesar hasta aplastarlo definitivamente. Los comba-
tes de hoy nos conducen al mañana de la gran victoria.
Redoblemos nuestro empuje ante el quebranto del enemi-
go. Por nuestros hermanos del Norte, por la liberación
de Aragón y de España entera, combatividad, combatividad,
combatividad.

¡Viva una y mil veces el glorioso Ejército Popular!
¡Viva nuestra gloriosa 11 División!



LIBERADOS DE LA OPRESIÓN FASCISTA



¡Hambre en el campo fascista! Las niñas salvadas de las garras fascistas comen, ansiosas, lo que el pueblo generoso de Aragón les dona con su rasgo característico de hospitalidad

Su España y la nuestra

Es algo que siempre se repite, el asombro que experimentan todos aquellos que vienen de la otra España y contemplan nuestros pueblos y ciudades. Les extraña deliciosamente un no sé qué de optimismo, de libertad, de camaradería que reside hasta en el aire de nuestra España. Nuestra luz les parece otra luz.

—¿Pero, es posible? — oímos el otro día a una campesina de Quinto—. Pero, si aquí, la calle parece un hogar. Todos son como parientes.

Todos, evadidos, prisioneros, población civil liberada, coinciden en el profundo cambio de clima moral que existe entre la España fasciosa y la nuestra.

Allí, no hay sino gestos duros, semblantes teatrales, pistolas alertas, crímenes en acecho, despotismo de unos sobre otros.

Allí, a un campesino —me decía un labriego de Pina— ni le miran a la cara. Pasa por la calle como si no fuera hombre.

En esta España, en la nuestra, hay vida, humor, optimismo. No ves, esta aquella cueva oscura del otro lado, como decía ayer mismo un evadido.

Y es que, nosotros, representa-

mos en esta guerra, al hombre en su más humana potencia, mientras ellos representan al antihombre.

Nosotros representamos la verdad. La justicia. Ellos, en cambio, el despotismo y la mentira. Nosotros respetamos al campesino y estrechamos su mano y reconocemos que él nutre al mundo y nos sustenta a todos. En sus manos encallecidas, en su sudor, vemos la mayor grandeza y le llamamos, enternecidos, camarada.

Nosotros sabemos que a todos hermana el trabajo, y, por esto, amamos así al trabajador.

Todos los liberados de la tiranía fasciosa por el ímpetu de nuestros soldados, en el Este —jóvenes hambrientos, ancianas descalsas, niños semidesnudos— han reconocido estos días el amor con que se les ha tratado a nuestro lado. No se fatigan de contar ni detalles de amor que han visto en nuestros jefes, en nuestros soldados y en nuestra población civil.

Y, al cabo, terminan siempre diciendo:

—A nuestro lado se vive. Aquello es la muerte.

Y es, literalmente, exacto.

J. R. A.

DOS CONSEJOS

Empiezo a emborronar la cuartilla con el propósito de escribir un artículo de guerra. Mas como este artículo va dedicado a los camaradas soldados, he pensado hablar de otra cosa porque de guerra no es preciso, pues la mayoría de ellos ya la conocen, por desgracia.

El segundo consejo que voy a darte no es preciso que te lo deses, porque sé que no lo necesitas, pero no está de más que te lo recuerde.

Se refiere al respeto que debes mantener con tus compañeros y jefes.

Este debes tenerlo muy en cuenta, porque es de tanta importancia como el anterior.

La disciplina es uno de los factores más importante en la guerra que mantenemos.

Trata a tus jefes con el respeto que se merecen y a tus compañeros con la consideración debida, en la seguridad de que con ello das la nota más saliente que caracteriza al soldado del ejército popular: respetuoso, sencillo y disciplinado.

¡Viva el Ejército Popular!

¡Viva la 11 División!

A. CASA JUS

Acañiz, 15-VIII-937.

¿Incontrolables?... No

Camaradas: acabamos de ver durante los pocos días que llevamos en esta región, cómo una banda de elementos cobijados bajo el amparo poco escrupuloso de ciertas organizaciones, que se dicen antifascistas, no sólo querían evadirse del cumplimiento del deber, que por la edad que viven les impone la guerra, sino que valiéndose de cierta habilidad, habían conseguido apoderarse de cuanto existía en esta región, lo cual era arrebatado a nuestros hermanos los campesinos aragoneses, que no han podido tener una bora de expansión ni de alegría, ni han disfrutado de los beneficios que reportan a la clase trabajadora nuestros triunfos.

Las compañeras y compañeros de Aragón, al mismo tiempo que trabajan sin descanso en la retaguardia, para que a los que luchamos en el frente no nos falte nada, nos contaron cómo nuestros mejores compañeros de izquierdas fue-

trianzo de la guerra haciendo que Aragón —pueblo que siempre ha sido esclavo— pueda verse feliz, siendo nosotros los que le libremos de la opresión, cumpliendo la gran consigna dada por nuestro Gobierno, que dice: «Pena de muerte al ladrón...» a la cual debemos unir hoy la siguiente: ¿Incontrolables?... No. Para cuyo cumplimiento nunca habremos de regatear el sacrificio de nuestra vida, si fuera preciso, pues con ello habremos de acelerar la fecha de la próxima victoria.

Espero que todos pondremos de nuestra parte cuanto sea necesario, para que, cuando nos marchemos de esta tierra, nos quede la satisfacción de poder decir que queda impuesta la autoridad del Gobierno del Frente Popular.

J. CABALLERO ESTEPA,
Soldado de la 100 Brigada

Acañiz, agosto 1937.



Una posición fascista, formidablemente fortificada, que ha caído en nuestro poder, merced al ímpetu de nuestros soldados

ron asesinados cobardemente, se comían los jamones que criaban a fuerza de sacrificarse los honrados campesinos trabajando noche y día. También hemos visto cómo algunos elementos tenían escondida gran cantidad de armamento de la mejor clase, mientras en los frentes nos hemos encontrado careciendo de él y comiendo arroz, con el que no hemos considerado satisfechos. Pero lo más lamentable de todo no era que se comiesen los jamones en proporciones más exageradas que los burgueses, sino que les arrebataran a los campesinos sus productos, sembrando con ello el descontento en la retaguardia.

Al llegar nuestros soldados he podido oír de boca de estos campesinos oprimidos, exclamaciones que decían: ¡son los nuestros!

Y los compañeros que han sufrido tantos atropellos se consideraban felices ante la presencia de los soldados del heroico Ejército del Pueblo, porque ellos saben que jamás regateamos el menor de los sacrificios para conseguir el bienestar de la clase obrera y en particular de los honrados campesinos, y que nunca toleraremos que se cometan contra ellos atropellos ni humillaciones del mismo modo que no hemos vacilado en dar nuestra vida en las trincheras, siempre dispuestos a aplastar a todo aquel que intente crear el menor conflicto a nuestro Gobierno, y estamos igualmente dispuestos a terminar con las bandas de pistoleros e incontrolables, sentando en esta tierra las primeras piedras sobre las que se levante con una fuerza invencible el Frente Popular aragones.

Al contribuirémos a acelerar el

Odio inexorable al enemigo

Odio implacable al invasor. Esta es, esta debe ser infatigablemente la consigna de todos los días. Odio implacable al invasor que cada día comete miles de crímenes más y vierte más sangre de obreros y a veces más ancianos y destruye más mujeres y niños.

Odio implacable al invasor, que cada día añade mayor contumacia a su traición y a su crimen.

Odio al enemigo, porque es el que se sublevó y desencadenó esta guerra que ensangrienta a nuestra España, y en la que está cayendo la flor de nuestros hombres. Porque es él el que ha matado a tanto campesino, que no ha hecho en su vida, sino sudar sobre los campos. Porque, él ha sido el que ha matado y mata tantos obreros, el que ha pretendido someter nuestro sue-

lo a una tiranía medieval, el que ha destruido nuestros muscos y ha pulverizado miles de hogares. El que ha aniquilado Guernica y Durango, el que persiguió a las mujeres y niños que huían de Málaga y los diezmó con la metralla. El que ahora destruye los pueblos próximos a Santander y cierra las balsas para que la retaguardia santanderina padezca las torturas de la sed.

Odio implacable a este enemigo manchado con sangre de obreros, mujeres, niños y campesinos, y que vende nuestra patria al enemigo.

Tenemos un poderoso Ejército, formidablemente armado, sediento de venganza, inflamado de moral y contra ese enemigo, nos lanzaremos definitivamente como nos estamos lanzando ya, para aniquilarlo con todo nuestro odio.

Antena mundial

SEGUN EL GOBIERNO TURCO, POR EL MAR DE MARMARA NO PODRAN NAVEGAR SUBMARINOS EXTRANJEROS

El ministro de Negocios Extranjeros de Ankara entregó a los representantes diplomáticos una nota dando a conocer que el Gobierno turco detendrá, desde ahora, todos los submarinos no nacionales que se encuentren en el mar de Mármara.

Si alguno de ellos opusiera resistencia, llegaría a emplearse con él la fuerza, destruyéndolo, según las circunstancias.

Se tomarán dichas medidas por tener en cuenta las innumerables agresiones de que han sido objeto en aguas turcas varios barcos españoles y, especialmente, porque fueron vistos por aquellos mares algunos submarinos extranjeros que infundían sospechas.

Tras un combate durísimo, los chinos obligaron a las tropas japonesas a abandonar rápidamente la población de Lo-Tien. Así lo dice un informe recibido de la central News. Por este motivo se llevarán a cabo interesantes operaciones. Además, después de su gran fracaso de tentativa para apoderarse de Nankin, los japoneses recurrirán, por dos veces durante los días 24 y 25 de agosto, al empleo de gases asfixiantes.

De Shanghai dicen a la Agencia Tass, que el Consulado general japonés se ha quejado al Consulado general soviético de que desde ciertos locales, durante la noche, se hacen señas por medio de linternas, a las tropas chinas, anunciando de que en caso de reaparecer dichas luces, sus soldados bombardearán el Consulado de la U. R. S. S., que se halla en un territorio especial, bajo el control de los japoneses.



Otro parapeto enemigo, fácilmente tomado cuando los asaltantes son soldados disciplinados con jefes como los del Ejército Popular

La 11 División en Aragón

Nuestros soldados abren con sus armas la ruta del triunfo

Las fuerzas de la República han ocupado en la noche del viernes un importante pueblo próximo a Zaragoza. Los campesinos pueden, al fin, respirar felices, pues ya están libres de la bárbara tiranía fascista. Aún se ven en los muros de las casas las señales que hizo la horda para afirmar su paso por el pueblo. El estanco tiene los colores de la bandera monárquica, y en una tapia leemos: "F. E. de las Jons".

La asonada del crimen hace una incursión sobre la zona liberada por nuestros bravos soldados. Quiero destruir lo que la poca moral de los mercenarios no pudo conservar, y para ello bombardeo los pueblos y los campos que los soldados republicanos han devuelto a los campesinos.

Los campesinos, con quienes hemos hablado, nos cuentan de la ferocidad fascista:

—Hemos estado sufriendolos durante más de un año, hasta que llegasteis vosotros. Nos decían que los "rojos" eran muy crueles, que maltrataban a los campesinos. Ahora vemos que todo era mentira, pues los soldados republicanos nos han tratado muy amablemente y con toda clase de consideraciones.

Por todas partes vemos caras sonrientes. Solamente el llanto emocionado de una anciana —una madre que ha dado seis hijos a la causa de la libertad— nos recuerda infinidad de lágrimas que las mujeres de este pueblecito aragonés habrán vertido mientras estuvieron sometidas a la opresión extranjera.

Seguimos recorriendo el pueblo. Por donde pasamos, los chiquillos y los adultos nos saludan con el puño en alto y sonrientes, con la sonrisa espontánea de los que saben que ya son libres.

COMO SE HA CONQUISTADO EL PUEBLO

Nuestros soldados, en un ímpetu arrollador, atacaron las posiciones enemigas. Los rebeldes, comprendiendo la importancia decisiva de este ataque, dejaron abandonadas sus trincheras, lanzándose a campo traviesa, llenos de indescriptible pánico, mientras varias ametralladoras cubrían su retirada.

Pudimos observar, en nuestro avance poderoso, la llegada próxima de una caravana de camio-

nes con fuerzas frescas que habían de reforzar la línea rebelde en peligro. Pero, nuestros hombres detuvieron a tiempo la marcha rápida de dichos vehículos, capturándose algunos de ellos cargados de rifles y de municiones, registrándose en este ataque leal una sola baja, con heridas de poca importancia.

De este modo, nuestros heroicos combatientes entraron en el pueblo. Y, a la cabeza de ellos, además de la caballería, iban los muchachos valientes del cuarto batallón de la popular Cien Brigada.

LO QUE DICEN LOS CAMPESINOS LIBERADOS

Hablamos con unas mujeres del pueblo. Una de ellas, me dice, se-



Enlaces de la 100 Brigada parten a transmitir las órdenes oportunas

ñalándose a una pequeña de unos doce años: "A esta le fusilaron su madre, porque su padre se fue con los republicanos."

"Uno de los más criminales del pueblo era José Roselló, guardia civil. No hace mucho, abofeteó sañudamente a un anciano, por el mero hecho de no abominar de los rojos."

Fuera de la casa en que estamos, vemos algún movimiento y vamos a ver de qué se trata. Los soldados de la República, generosos, como de costumbre, conducen a la ambulancia a un guardia civil y a un paisano heridos, que se quedaron rezagados al tomar el pueblo nuestras fuerzas.

La pequeña, cuya madre fusilaron los rebeldes, nos dice:

—Hace pocos días estuve en Zaragoza y no podía figurarme las ganas que tiene allí la gente de que entren los soldados republicanos. Todos los días fusilan a muchos obreros en el cementerio de la capital.

[Son unos camellars!]

—Fusilaron, entre mujeres y hombres, a treinta y cuatro vecinos del pueblo.

A todos los obreros que estamos afiliados a organizaciones de izquierda, nos tenían apuntados en una lista para fusilarnos. Muchos de los nuestros están con los soldados republicanos y otros fueron conducidos a Belchite. Nosotros —dicen estos mozos con quienes hablamos— tuvimos que andar es-



Ni las alambradas, ni los muros, ni las trincheras fascistas, defendidas por mercenarios, pudieron detener el ímpetu de los soldados de la 11 División

Hablan nuestros soldados

España ante la opinión mundial

Allá por los años 1913-1914, cuando cerníase sobre Europa el peligro de la guerra, de aquella guerra que tantos millones de vidas costó a la humanidad, hubo unos hombres —entre ellos Juan Jaurés—, que emprendieron una fuerte campaña pacifista, cuyos resultados fueron negativos, por culpa de las debilidades y vacilaciones de los hombres más destacados de la socialdemocracia alemana, y de la II Internacional. Debilidades que nunca serán olvidadas por el proletariado del mundo entero, y que al mismo tiempo le servirán ahora de experiencia y de lección, para el peligro que se vislumbra.

Ahora, en esta guerra que vive hoy el pueblo español —que puede ser prólogo de otra mayor— nuestro representante en la Sociedad de Naciones denuncia la forma en la que estamos siendo atropellados; cómo nuestro territorio es invadido por Italia, Alemania y Portugal, y no se le atiende, no se le escucha, según los tratados internacionales, pues la Sociedad de Naciones, se exime de dicho asunto y

se le recomienda a un comité de no intervención, que en lo único que interviene es para herir más en sus derechos al honrado pueblo español.

A esto se podría poner fin y evitar el peligro de una nueva guerra europea si nosotros no confiásemos de masiado en los planes de la Sociedad de Naciones, y si lo confiásemos todo a nuestro propio esfuerzo, organizando en un plano internacional la acción conjunta de la II y III Internacional, para movilizar al proletariado del mundo entero en defensa de nuestra lucha y para presionar sobre sus respectivos gobiernos, para que nos faciliten todo lo que nos corresponde. Esta es, a mi juicio, la forma de evitar una nueva guerra europea, que ensangrentaría a toda la humanidad, y no la posición errónea y vacilante de la Sociedad de Naciones, Mr. Eden y compañía.

Alealuz, 15 agosto de 1937.

A. CATENA,

Delegado político de la 1.^a Compañía del 2.^o Batallón de la 100 Brigada

Nuestros caídos

LIBERTANDO PUEBLOS ARAGONESES DE LA BARBARA OPRESION FASCISTA

Durante las últimas operaciones sobre algunos pueblos aragoneses, los delegados políticos del tercer Batallón marcharon al asalto de una trinchera enemiga. La hazaña resultó brillantísima: capturamos bastantes prisioneros, logrando víveres y armamento.

Dichos delegados políticos, que eran ocho, entre los que recordamos a Miguel Ruiz Migallón y a Bautista Moreno Rivera, iban a la cabeza, cantando. Las notas alegres de aquella canción proletaria, se perdían tras ellos, por la llanura interminable, sobre las más altas montañas. Iban a la cabeza, cumpliendo una obligación impuesta;

con el pensamiento fijo en todos los hogares faltos de pan y de alegría. Llegaron al cuerpo a cuerpo. Los rebeldes intentaban oponer resistencia, pero el ímpetu avasallador de nuestras tropas ganó para el pueblo de España la tierra deseada.

Cuando cunudecieron las máquinas de guerra, vimos que, sobre el campo inhóspito, habían derramado su sangre generosa otros camaradas: el capitán Miguel Herrera y el teniente Rafael Bravo Parra. Uno, herido gravemente, y otro muerto, al cubrir el puesto que aquél dejaba en la compañía.

También merecen citarse, para estímulo y orgullo de los que componen la 11 División, al comandante Sánchez y al comisario Barcia, que en las operaciones citadas demostraron ser dos soldados magníficos de nuestro poderoso Ejército Popular.

Lo que cuentan nuestros soldados

«Era noche cerrada. El primer batallón se adelantó por los olivos y huertas de la vega que, logrando situarse a unos trescientos metros del pueblo, debía tomar. No pudo seguir entonces porque los fascistas lo impedían con fuego de costado y de frente. El comandante de dicho batallón, camarada Montalvo, comenzaba a distinguirse por su actividad, por su valentía, por la forma en que llevaba de un lado a otro a sus hombres tan acertadamente, que en todos los momentos pudo cubrir el objetivo señalado, de difícil y arriesgada ocupación, por ser la zona batida con gran insistencia, y registrando al final de la lucha una cantidad insignificante de bajas».



Las víctimas predilectas del fascismo, mujeres y niños, que no fueron evacuadas de Quinto ante el ataque de nuestras fuerzas, son recibidas con muestras de alegría a nuestro lado

¡Soldados que lucháis en Aragón; vuestra disciplina de hierro nos ha hecho vencer mil veces al fascismo invasor! ¡Que la disciplina sea norma en vuestra conducta antifascista porque nos conducirá al triunfo!

PASAREMOS

Soldado: En esta hora histórica España entera y el mundo te contemplan y te admiran. Pon tu combatividad a la altura de esta admiración y de la confianza en ti depositada.

Parte Oficial de guerra

EJERCITO DE TIERRA. CENTRO.—Un nuevo y violento ataque, con bombas de mano, realizado por el enemigo contra nuestras posiciones de Belaña y proximidades de Monte Traperio, en el sector de Guadalajara, fué energicamente rechazado. Se han presentado en nuestras filas ocho evadidos.

NORTE. SANTANDER.—Continúa el avance del enemigo en la zona Oeste de Santander, donde ha ocupado algunas alturas próximas a Santibáñez y cota 676, en el Estado de Cabuérniga. En un contraataque realizado por nuestras fuerzas en el sector de Cabazón de la Sal, se cogieron al enemigo dos ametralladoras y otro material.

ASTURIAS.—Los facciosos canchonearon nuestras posiciones desde el Seminario de Oviedo.

SUR.—En el sector de Córdoba, desde Cerro Escucha, fuerzas propias sostuvieron tiroteos con un grupo de caballería enemiga que efectuaba un servicio de descubierta. Procedentes del campo faccioso, se han presentado en nuestras filas un falangista con armas y municiones y tres paisanos.

SUR TAJO.—Las baterías enemigas cañonearon el Palacio de la Sisa y de las Nieves y nuestras posiciones de Don Benito. Se han presentado en nuestras filas tres evadidos.

ESTE.—Durante la jornada de hoy se han sostenido combates en casi todos los frentes de las columnas de maniobra. Continúa la progresión del 12 Cuerpo de Ejército, conquistando las excelentes posiciones de Casa Romanico y Novia del Viento, al Oeste de Belchite; el Vértice Carnicero, al Norte de La Puebla de Albornón, y la estación de Azuara, capturándose veinte prisioneros, cinco ametralladoras, doscientos fusiles y abundantes municiones. En el sector de Zuera, continuando el avance hacia el Sur, nuestras tropas han conquistado las posiciones enemigas del Vértice Cruceña, cogiéndose una pieza antitanque, cuatro ametralladoras y muchos fusiles.

En un golpe de mano efectuado por fuerzas que avanzaron hacia Villamayor, se logró esta madrugada ocupar la posición de El Pedruso, cayendo prisioneras las tropas que la defendían. Dicha posición ha sido abandonada por nuestras fuerzas en la tarde de hoy.

En el frente de Mediana y Fuentes de Ebro, ha continuado el combate, mejorando nuestras posiciones y ganando terreno en la margen izquierda del río Ginel.

TERUEL.—A pesar de la resistencia enemiga, nuestras fuerzas continúan su avance. Únicamente las que ocuparon las faldas de Azor, se vieron obligadas a retirarse por intenso ataque enemigo. Los demás contraataques a las posiciones recientemente ocupadas fueron rechazados. En sus últimos movimientos, las fuerzas propias han ocupado los montes de Las Hoces y de Los Centenares, al Sur de Valdecuenca, dominado el camino de Javaloyas a dicho pueblo. Nuestras fuerzas han alcanzado las trincheras facciosas del Pico del Zorro y Monte Pelado y han llegado a las proximidades de Fuentes de la Artesa. En el sector de Villastar, se han ocupado las alturas al Oeste del Alto de Marizteguita, y otras en la falda de Peñaparda.

EJERCITO DEL AIRE

Esta mañana, se entabló un combate aéreo entre nuestra aviación

LA SED DE LOS SOLDADOS

De un fiero ardor más vivo
que aquel ardor que vuela en la metralla
en plena lid, cautivo,
soldado arrecias, firme, la batalla.
Y exhausto ya, el pecho sin respiros,
acrecientas la lluvia de los tiros.

En sed encarelado,
en rigurosa sequedad metido,
a puro sol quemado,
ya tu sudor por ti mismo bebido,
en la llanura sigues con la muerte
en tu fusil, dispuesta a obedecerte.

Con el polvo los vientos
tu boca y ojos, rápidos combates,
te roban tus alientos,
tu cuerpo y voluntad, tenaces, batca,
secan tus manos y ni apenas llanto
te dejan en que bañes tu quebranto.

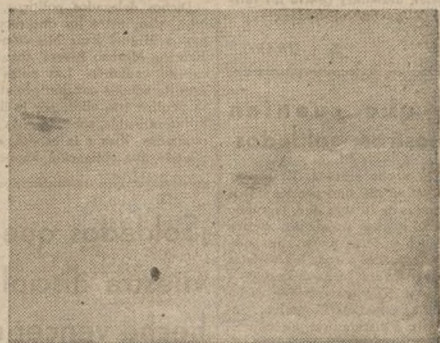
Te asfixia la hosca tarde,
la sed habita dentro de ti mismo.
Tu brava sangre arde,
te arrastra el sol a un demente abismo:
sueñas entre la pólvora con ríos,
ves en las nubes pálidos rocíos.

Recuerdas la honda y clara
agua que en otros tiempos, ay, bebiste.
El agua que apagara
tu sed cuando abundosa la cogiste.
Más queda allá el agua ya pasada,
ajena de aliviar tu sed cansada.

Eres bronce y soldado,
encendido varón. Y en la llamas
dejas eternizado
tu temple de león que en la aventura
de la muerte y la sed, sale glorioso
y avanza, vivo aún, e impetuoso.

Tú derrotas al viento,
vences al sol, al polvo y al verano,
con alto vencimiento,
mientras la muerte envías con tu mano.
Vencedor de lo duro y de ti mismo
eres blasón, en sangre, de heroísmo.

José Ramón ALONSO



«La "gloriosa" en el cielo aragonés! Su rumbo es el camino de la victoria»

y la enemiga, siendo su resultado un completo triunfo para nosotros. Sin sufrir baja alguna, ni en el personal ni en los aparatos, se consiguió derribar 5 aviones facciosos. Dos de ellos se incendia-



¡Caras sonrientes a la libertad! Son prisioneros que hablan con nuestro comandante-jefe, Lister, de sus penas y sus alegrías al encontrarse entre nosotros.

A la 27 División del Ejército del Este

Camaradas combatientes de la 27 División: Queremos, por medio de estas líneas, dirigiros el fraternal saludo de la 11 División, que, como jefe militar y comisario de la misma, nos honramos en mandar. Saludamos en vosotros, a los combatientes magníficos de la heroica División 27, orgullo y honra del Ejército del Este. Recibid, pues, soldados del Ejército del Este, el abrazo de los combatientes del Ejército del Centro, de los hombres de la 11 División.

Nosotros somos la 11 División del Ejército Popular, a las órdenes siempre del Gobierno de la República, la División que protege a los campesinos, que fraterniza con los obreros de la retaguardia, la División que está siempre en primera línea. Nosotros hemos actuado en todos los frentes del Madrid heroico y universal. Hemos paseado triunfantes nuestras banderas, desde Villaverde a Las Rozas, desde el Jarama a Guadalajara, desde el Sur del Tajo hasta Brunete.

El Gobierno del Frente Popular de la República nos ha enviado a tierras de Aragón.

Hacia tiempo que deseábamos venir a este frente. Sabíamos que el frente del Este, que Aragón no se había incorporado, como otras regiones, con el mismo pulso y el mismo ardor a la lucha de nuestra independencia nacional. Pero los hijos del Aragón heroico y antifascista, los combatientes del Este, ansiaban combatir, emular la gesta heroica de sus hermanos del Centro.

Hoy, desde Aragón, al que estamos devolviendo su sangre y

su vida, sus tierras y sus pueblos, os saludamos, combatientes de la 27 División, hermanos de sangre y hermanos de la lucha. Nuestras armas, como las vuestras, las guía el mismo sentimiento de amor a nuestra patria y el mismo odio al invasor que ensangrienta nuestro suelo. Aragónesiente ya en nuestras bayonetas el principio de su liberación: Juntos hemos marchado al campo de batalla y juntos derrotaremos en él al enemigo común de todos los españoles: el fascismo internacional.

Camaradas combatientes de la 27 División: Nosotros, los combatientes de la 11 División, tenemos fe en vosotros. Sabemos que vuestro glorioso historial aumentará con nuevos triunfos. Sabemos, porque conocemos vuestras actuaciones de ayer y de hoy, que no se producirá entre vosotros ni una sola flaqueza, ni una sola vacilación. Vuestros jefes, el comandante Trueba, y el comisario, Mata, sabrán conducir por la senda del triunfo definitivo.

Un mismo odio y una misma pólvora nos envuelve hoy en el campo de batalla; una misma luz y una misma alegría, elevará mañana, en el gran día de la victoria, nuestros corazones.

Hemos partido para vencer y no pararemos hasta que hayamos vencido.

¡Viva el Ejército Popular!
¡Viva la heroica 27 División!
¡Viva la 11 División!

El comandante jefe, Enrique Lister.—El comisario de Guerra, Santiago Alvarez

ración prestada por uno de ellos, reveló la gran preocupación que al mando faccioso le ha producido nuestra ofensiva. El declarante pertenece a una División aérea formada por 30 aparatos de caza, to-

dos ellos tripulados por italianos. Dijo, además, que hay otra División análoga, del mismo número de aviones. Tanto él como su compañero, figuraban en el Regimiento de caza, de guarnición en Milán.